

# EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA

Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Miércoles 12 Julio 1899

Núm. 2424

## PASTORAL

DE NUESTRO PRELADO

—(·)!

(Conclusión)

Si no hemos de perecer en este diluvio de males y de errores, que han trastornado y maleado todos los organismos de la sociedad actual, menester es que volvamos sin perder tiempo nuestras miradas al Corazón de Jesús, tan aborrecido de las sectas, como amado de los buenos, tan desconocido de los sábios del mundo, como reverenciado de los sencillos de corazón, tan insultado de los malvados, como adorado de todos los espíritus rectos y amantes de la virtud. En Él está la fuente de la vida, el principio de toda verdad, el origen de todo lo grande, la raíz de todo lo heroico, la norma de todo lo sublime, el modelo de todo lo perfecto, el foco de todo amor, el término de toda aspiración generosa y el goce de toda felicidad verdadera. Así parece que lo entienden los pueblos, cuando rivalizan en celebrar sus fiestas con esplendor inusitado, y con solemnidad extraordinaria.

Es, H. A., que nuestro corazón necesita de otro corazón con el que pueda comunicarse, y recibir de Él consuelo en las tribulaciones. Por eso el hijo busca el corazón de la madre, para depositar en él sus penas, y calmar las angustias que le afligen. Pues no menos necesita el cristiano de un corazón para hallar aliento en las luchas que sostiene con los enemigos de su alma. Y este no puede ser otro que el Corazón de Jesús único que puede prestar remedio á todas las necesidades, porque es Omnipotente; único que las conoce en sí mismas y en sus causas generadoras, porque es infinitamente sabio; único en fin que tiene capacidad bastante, porque es corazón más vasto que el universo, por eso él solo ha podido decir con verdad: *Venid á mí todos los que trabajáis, y yo os aliviaré*

¿Quién al oír este llamamiento amoroso, no se animará á correr hácia Jesús, y no se esforzará por penetrar en aquel Corazón, Rey de los corazones, y no querrá morar en aquel santuario de bondad y de amor infinito? ¿Qué extraño es que los que han gustado una vez las dulzuras de Jesús, no apetezcan ya los goces de la tierra, y solo suspiren por estar con Jesús y cantar los amores de su Deífico Corazón? Bien se comprende que le dediquen fiestas solemnes para ensalzar los prodigios de su caridad para con el género humano.

Es esta, A. H., otra necesidad que siente el Corazón, y que busca satisfacer hasta aquellos mismos que han

declarado guerra satánica á la Santa Iglesia Católica. Robespierre, aquel hombre sanguinario de la revolución francesa, que con otros se complació en atravesar en barquilla adornada con cintas y rosas el río de sangre que hacían correr, hizo decretar festividades públicas, que fueron consagradas á la naturaleza, al género humano, á la libertad, á la igualdad, á la república, al odio, á los tiranos y traidores, á la verdad, á la justicia, al pudor, á la gloria, á la inmortalidad, al amor conyugal, al amor paternal, etc.

¡Cuánta aberración, H. A.! ¡Cuánto insulto al Dios verdadero, cuyo culto fué revolucionariamente proscrito! No extrañéis que pusieran en sus labios ciertas palabras que se repelen ó las estampadas en sus decretos, porque habían desnaturalizado el lenguaje de tal modo, que al bien le llamaban mal y viceversa, prodigaban el nombre de fanáticos á los que no participaban de su fanatismo, transformaban la moderación en vicio y la bondad en crimen, hacían escribir por todas partes las palabras: *Libertad é igualdad*, y la esclavitud y el despotismo estaban en su colmo, hablaban de moralidad, y ellos la pervertían; tributaban homenaje á la razón, y la ultrajaban con mil extravagancias. Dispensad esta pequeña digresión, que os dará á conocer lo que aquellos tiranos de la humanidad, y enemigos de Dios, entendían por palabras santas en lenguaje cristiano, pero que en boca de ellos eran un ultraje á la verdad.

¿Pues si aquellos hombres sin fe inventaron sus fiestas para satisfacer una necesidad imperiosa, será mucho que los cristianos amantes de su Divino Salvador le consagren cultos solemnes para corresponder de alguna manera á la caridad infinita que nos muestra su corazón? ¡Ah! ¿qué no puedan convertirse los corazones de todos los hombres en otros tantos Serafines, que le amaran ardentemente en la tierra como aquellos espíritus le aman en el cielo? Saetas encendidas debieran salir de los corazones para herir al Corazón santo de Jesús, y arrancarle sus bendiciones que renovarían la faz de esta tierra henchida de males y de pecados.

Cierto, que si hiciéramos fuerza á ese Corazón Amante, se dejaría vencer, y si le hiriéramos con flechas de amor, venceríamos nuestra cobardía y triunfariamos de nuestros enemigos. Salten, pues, esas saetas del pecho de los cristianos, y vayan á tomar calor en el Corazón de Jesús, para que todos los hombres se inflamen en el amor de Dios. *Fiat, Fiat*, ¡oh buen Jesús! No lo dudemos, vendrá el día en que el Corazón de Jesús rei-

nará en España, y con más reverencia que en otras partes.

La impiedad lo presiente, y por eso ruga de indignación, y se levanta furiosa contra el culto que se tributa al Sagrado Corazón. Su malicia crece sin cesar, y vomita blasfemias, y arranca de las casas su sagrada imagen y amenaza con sus iras á los adoradores del Divino Corazón. En el bárbaro atropello que la secta preparó, y quiso recientemente llevar á cabo contra los Rdos. PP. de los Colegios de la Compañía, hallaréis una prueba evidente. ¿Qué mal han hecho para que así se les persiga? ¿Es por que en sus Colegios educan cristianamente á la juventud estudiosa, forman sus inteligencias para alcanzar una ciencia sólida, y preparan sus corazones para el amor de Dios y de la patria?

¿Es por que ellos brillan en todos los ramos del saber humano? ¿Es por que predicán constantemente la palabra divina, única que puede salvar la sociedad del cataclismo que la amenaza? ¿Es por que consumen su vida dando á los penitentes en el templo, en las cárceles y en el lecho del dolor, derramando el bálsamo de la esperanza que lleva el consuelo á los afligidos? ¿Es por que son ellos los que despiden frecuentemente al moribundo para la eternidad? Pues si por esto les persiguen, juzgados están ante el tribunal de la razón y de la justicia. El fallo habrá de serles adverso, porque persiguen á una Orden esclarecida, honor de nuestra patria, que ninguna culpa tiene de los males que afligen á España.

A través de las calumnias que contra ella vomitan sus enemigos, se descubre claramente el odio que abrigan contra el Corazón de Jesús, cuyo culto y devoción propagan con celo infatigable los hijos de nuestro compatriota San Ignacio de Loyola. Hé aquí el pecado que cometen, hé aquí la razón del proceso que gratuitamente han formado todos sus enemigos coaligados contra Dios y su Cristo. Por eso se esfuerzan en hacer odioso el nombre de Jesuita, y miran con malos ojos á los que respetando sus virtudes, y estimando sus merecimientos, estrechan amistad con ellos, y participan del mismo celo y ardiente devoción al Corazón Sacratísimo de Jesús.

Empero no temáis, A. H., el deseo de los impíos perecerá; y el Corazón de Jesús reinará, porque es Rey legítimo constituido por el Padre Celestial, el mundo le pertenece, y su trono es de todos los siglos. Armémonos todos de su poderoso escudo, adornemos nuestras casas con su imagen sacrosanta, invoquemos su santo nombre con dul-

ce confianza, llenemos el aire con himnos de alabanza, ofrezcámonos nuestros corazones, como otros tantos tronos en que tome asiento, rindamos espíritus al imperio de su poder, ardamos en su santo amor, para que bien purgados de toda mancha, merezcamos alabarle con sus ángeles.

Estos son nuestros más ardientes deseos y en prueba del amor que á todos os profesamos os bendicimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro palacio episcopal de Tortosa á 5 de Julio de 1899.

PEDRO, Obispo de Tortosa.

Por mandado de S. S. I. el Obispo, mi Señor, Ramón Tebb, Canónigo, Secretario.

## AL QUIEBRO

Se nos acusará de inexpertos, de fogosos, de imprudentes, de contrarios al espíritu de *transigencia* (?) del Papa León XIII; pero, así y todo, no nos llamamos á partido; mejor dicho, no vemos el modo de ceder en nuestras arrogancias, sin menoscabo de nuestra fe, sin merma de los principios que constituyen el nervio y el alma de nuestros ideales político-religiosos, no acertamos á compaginar la firmeza de nuestras creencias con ese género de transacción que se nos exige en aras de una paz que, después de todo, no pasa de ser una paz infucua, cobarde, circunstancial y absurda.

Para ceder y plegar banderas, sería preciso que alguien nos demostrara que la verdad no es una, objetiva y ontológicamente hablando; que las diferencias de criterio que separan á los secuaces de las escuelas varias que, en Religión, en Filosofía y en Política, se disputan el imperio de las naciones, son puras apreciaciones de carácter accidental, que no afectan al fondo de la cuestión, ni destruyen, ni adulteran ó desnaturalizan la verdad inmutable, esencial, única; pero no, eso nadie lo demostrará cumplidamente, y es más, nadie de buena fe se atreverá á sostener la posibilidad de semejante demostración.

Porque lo cierto es que existen antagonismos profundos en la apreciación de la verdad, hay escuelas antitéticas, contrarias y contradictorias, imposibles de fundir y conciliar, entre las cuales, por ende, no cabe arministicio, ni tregua, ni

aun inteligencia, como no sea negándose uno asimismo, y haciendo traición vergonzosa á su bandera, para ampararse del contrario pabellón y reconocer beligerancia al enemigo capital contra toda razón, lógica y conveniencia.

Y no solo eso, sino que á una paz amañada y convencional, á una paz que implique cesión de un solo principio, de un solo dogma, es preferible la guerra, con todas sus consecuencias, la guerra perdurable, la guerra sin intermisión, hasta vencer ó morir.

Pero hombre, deje usted, me dicen por ahí fuera, *que cada cual haga, piense, escriba ó diga cuanto le plazca, mientras se mantenga dentro de los límites del derecho*; respete usted todas las opiniones, y deje que libremente, y á su talento, católicos, protestantes y librepensadores propaguen sus respectivos ideales. ¡Vaya una monserga! Pero, señor, ¿caben en cabeza alguna bien organizada tamaños desatinos?

En primer lugar ¿Cuáles son los límites de ese derecho á que han de ajustarse, y en que han de contentarse, los que *hagan, piensen, escriban y digan*?

¡Ah! Ya comprendo, los límites del derecho que se invoca son los *límites ilimitados del derecho sin límites*.

Por que si todas las opiniones son igualmente respetables, si todos con la misma libertad pueden propagar sus ideas, principios y creencias; ¿para qué límites?

Después de todo no somos nosotros quien pueda dar ó quitar libertad, quien pueda reprimir ó ensanchar el derecho de los ciudadanos para impedirles ó permitirles que hagan, digan, piensen ó dejen de hacer, decir ó pensar lo que les dé la real gana y mejor les cuadre y acomode.

Pero si podemos sostener que son inconciliables la luz y las tinieblas, la verdad y el error, la blanco y lo negro.

Que para la verdad y el bien toda libertad es poca, como para el error y el mal todas las argollas y represiones nos parecen insignificantes y deficientes.

Y se nos pide que dejemos en libertad á protestantes y librepensadores!

Eso es pedir peras al olmo y cotufas en el golfo.

J. M.

## El desastre de Como

La Exposición de Electricidad, que se había inaugurado hace poco para conmemorar el centenario del nacimiento del insigne físico Alejandro Volta en Como, ha sido destruida completamente por un incendio.

Estaba, principalmente, dedi-

cada á la electricidad y á sus aplicaciones industriales, militares y terapéuticas.

En aquellas galerías había expuestos multitud de instrumentos, aparatos y máquinas, desde la pila de Volta hasta el telégrafo de Marconi y los proyectiles eléctricos, que revelaban los asombrosos progresos realizados por la ciencia eléctrica durante el presente siglo.

El Palacio de la Exposición se levantaba en medio del campo de maniobras militares, y estaba rodeado de un extenso jardín, poblado de cafés y «restaurants».

El edificio principal tenía algunas semejanzas con el Palacio del Trocadero de París.

Destacaban en él dos torres que representaban dos pilas voltaicas.

En un salón se hallaban cuidadosamente ordenadas las reliquias de Alejandro Volta, ó sean muebles, objetos usados por el sabio físico, los aparatos que él mismo construyó para hacer experimentos, muchas cartas, valiosos manuscritos que contenían cálculos y estudios del ilustre físico, y las dos pilas eléctricas de bolsillo con que Volta explicó las particularidades de su invento ante la Academia de París.

## El Crucifijo

LEYENDA

En un solitario valle, casi oculto por las montañas que le rodean, y en el que los abetos y los álamos parece que pretenden rasgar las nubes con sus altísimas copas, vense las ruinas de un antiguo monasterio de cartujos.

Las sencillas viviendas de los monjes yacen por el suelo, y las zarzas y los cardos crecen confundidos con algunos rosales, restos del antiguo jardín; las enredaderas trepan por los troncos de los árboles frutales que aún existen. De la severa iglesia del convento apenas quedan en pie algunos lienzos de pared, horadados por ojivales ventanas, que amenazan desplomarse por completo, y únicamente se conserva intacta, en medio de tanta ruína, la torre de las campanas, cuyas paredes cubiertas de musgo parecen desafiar con su resistencia la acción devastadora de los años y la furia de los elementos.

En lo que en otro tiempo fué claustro, quedan algunos sepulcros de ilustres personajes, que con sus limosnas contribuyeron á la construcción y conservación del Monasterio, y llama la atención el monumento colocado en uno de sus ángulos, cuya estatua orante representa la figura de un Obispo que tiene entre sus manos un precioso crucifijo de oro.

Al lado vese la efigie de un joven

con el cabello erizado y en actitud de huir, que blande en su diestra un puñal.

He aquí lo que sobre eso refiere una leyenda:

Una noche de Marzo, en que el cielo se hallaba cubierto de nubarrones, dos hombres caminaban en dirección al Monasterio.

—Bien sabes, Alvar, decía uno de ellos, que es indispensable que tenga mañana en mi poder el Crucifijo que mi padre ordenó colocar en la estatua orante que hay en el sepulcro de mis antepasados, y que para conseguirlo he recurrido á tí. Si logras satisfacer mis deseos, mi agradecimiento no tendrá límites, y te recompensaré espléndidamente.

—Confíad en mi solicitud, Sr. Conde, pues aunque vuestros ascendientes salieran de la tumba para impedir mis propósitos no lo conseguirían, dijo el llamado Alvar, á tiempo que llegaban á los muros del convento, y ayudado por su compañero trepó por ellos, y atravesando el jardín se introdujo en el claustro, que se hallaba sumido en la más profunda obscuridad.

Las once daban en el reloj de la torre.

La campana de la iglesia llamaba á los monjes á la oración. Estos, que envueltos en sus blancos hábitos y echadas las capuchas se dirigían al templo, parecían seres fantásticos. El farolillo que cada uno de ellos llevaba, apenas conseguía iluminar su marcha, y al rasgar débilmente las espesas sombras, parecían que oscilaban las bóvedas, y que los fustes y capiteles de las columnas se desprendían de sus bases.

Cuando el canto sagrado de los monjes interrumpió el silencio de la noche, abandonó Alvar el cenotafio, tras el cual se refugiara para no ser visto, y avanzó por el solitario claustro, con los brazos extendidos y ahogando el ruido de sus pasos, en dirección al sepulcro de su antiguo señor, cuya situación conocía.

Al llegar á él, alargó la mano para coger el Crucifijo, mas sentía una pesadez en sus miembros que le impedía tocar á la estatua orante; y los grifos, atlántides, telamones, diablos y centauros que ornaban el sepulcro, revolvián sus verdosos ojos, que brillaban intensamente en la obscuridad, mostrándole sus afilados dientes y siniestras figuras, que le llenaban de pavor; pero sobreponiéndose Alvar á aquel vértigo que de él se apoderara, hizo supremo esfuerzo y se apoderó del Crucifijo.

Quiso huir, y sintió sobre su cuello la presión de un pesado brazo que le detenía; echó mano al cinto y desenvainó su puñal, y descargó un golpe sobre su opresor, que produjo un ruido seco, al que contestó una sarcástica carcajada que el eco repetía en los ángulos del claustro. Las campanas comenzaron á tocar á muerto, y Alvar notaba que las paredes de los claustros se estrechaban, le oprimían, le ahogaban; quería gritar, pretendía huir y no podía, y á su desesperación respondía el fúnebre tañido de las campanas y las estridentes carcajadas que el eco repetía.

A la mañana siguiente, cuando los monjes atravesaron el claustro, vieron junto al sepulcro del Conde una figura de piedra que alzaba su mano armada

de un puñal. Y todas las noches, al sonar las doce, las campanas doblan á muerto y se oyen fúnebres carcajadas por aquellos contornos.

A. G. y G.

## UN NUEVO ASTRO

No me refiero á ningún nuevo planeta que haya encontrado cualquier sabio astrónomo en el extremo de su anteojo; el astro de que se trata es metafórico, pero no por eso menos importante.

Ha aparecido en el cielo de la literatura española. Un poeta, vamos.

Creo que me cabe la gloria de haberlo descubierto.

Y, como en estos casos, corresponde al descubridor dar nombre á la cosa descubierta, yo, á ese sujeto le llamo... al orden y le digo... que se calle. Primer aviso.

Los resplandores de este luminoso cuerpo alumbran la cuarta plana de Peris Mencheta, ó sea de *El Noticiero Universal*. Allí hay una *Sección americana*, donde luce sus habilidades mi poeta. El cual tiene muchas fases: ya épico, ya cómico, ya dramático; ora trágico, ora festivo; pero en todos los casos con estilo propio, inimitable. Digo mal; alguien se le parece, y mucho, en el estilo: los ciegos que andan vendiendo romances por esas calles.

Y sinó, ahí va la prueba:

«¡Oh qué valor!... Presentar arrimado á las murallas la inocente criatura que sumisa te acompaña, y amenazar á Guzman con herirla ó con matarla, si no hiciere incontinentes entrega vil de la plaza!...»

¡Esto es escribir, caballeros!

¡Oh qué valor!... Presentar ahí en esa cuarta plana, eserpentos literarios que de tu cabeza sacas,

y amenazar además á la gente con herirla ó con matarla incontinentes con otro poema de la misma marca que el anterior. O que el siguiente, del género jocoso:

«Mi querido José Pete, por telegrama he sabido que le han metido en el brete de ser ministro. He querido darle el primer rechupete.

De parabienes un haz le mando por la presente.

Quiera Cristo darle paz, acierto, tacto prudente y de riquezas asaz.»

¿Eh, qué tal? Me parece que por hoy ya es asaz, y no quiero darles á mis lectores otro rechupete. Entretanto, aconsejo al periódico que tal joya posee, que la conserve, pues nos entretendrá de tal modo, que hasta nos hará olvidar exista en España un tal Villaverde que pretende sacarnos tiras de pellejo con sus presupuestos.

C. M.

Tortosa 12 Julio 1899.

## NOTA AGRÍCOLA

Aunque los viñedos en el término de esta ciudad no abundan tanto como en otras comarcas, merecen, no

bastante, alguna mención, pues, los hay en algunas partidas muy buenas y muy productivas. La antigua propiedad denominada *Burcasenia* dividida hoy en grandes parcelas entre los hacendados Sres. Despujols, Via, Virgili, Robirosa y otros; la *Plana de Pinol* y las magnas masías de *Granadella* y *Camarles* arrojan cada año miles y miles de litros de caldo, capaces de abastecer á la ciudad entera. Tampoco es despreciable esta producción en la *Fullola* y en la partida de *Torre del Prió*, antes *Masets de Pinol*.

De algunos años á esta parte es visible la afición despertada entre nuestros labradores por el cultivo de la viña, tanto que ya apenas existe heredad que no tenga su poca ó mucha plantación. La cosecha de este año no es del todo despreciable, aunque hubiera podido ser mucho más copiosa á no haber sobrevenido la helada tardía de Marzo último. Donde dejó sentir con mayor fuerza sus efectos destructores esta helada fué en *Torre del Prió*, *Riu Seck* y sus contornos, alcanzando la racha algunos puntos de *Burcasenia*. Han aparecido, aunque con poca intensidad, las plagas de años anteriores, habiendo conseguido nuestros agricultores atacarlos con bastante éxito. Por ahora se corre el peligro, dado lo caluroso de la estación, que se desarrolle el *Mildeu*, aunque no se han visto síntomas alarmantes. De las comarcas limítrofes puede decirse lo mismo.

## CRONICA

—(•)•(•)—

Con el título «A un Cura de aldea» y firmado por «Un clérigo de la montaña» recibimos días pasados un artículo (1.º de una serie) que guardamos en cartera. Hemos puesto alguna diligencia para averiguar el verdadero nombre del autor y no hemos podido conseguirlo.

Si el «clérigo de la montaña» no estima prudente darse á conocer, por lo menos comisione á persona de confianza cerca de nuestro Director, para que pueda hacerse cargo de una pequeña advertencia referente al artículo citado.

—Dos palabritas á *El Nuevo Diario*: El Sr Gil escribió su carta después de haberle *El Siglo Futuro* descubierto el juego. De modo que se fué porque le echaron, con buenos modos, eso sí, y con el sentimiento de ver alejarse del partido á una persona de tanta valía.

En cuanto á lo de *tradicionalistas*, ya sabe *El Nuevo Diario*, cuyo jefe firmó el Manifiesto de Burgos cuando pensaba cuerda-mente, que por amor á la tradición íntegra militamos en partido donde no cabe otro premio que el de mayor sacrificio por Dios y la Patria.

Examine el diario fusionista: 1.º En que consiste el ser tradicionalista; y 2.º Si nosotros dejamos de sostener, con todas nuestras fuer-

zas, ni una sola de las santas tradiciones que con tanto empeño y tan repetidamente ha recomendado Su Santidad León XIII, incluso la Unidad católica con leyes coercitivas.

Pero no perderá *El Nuevo Diario* mucho tiempo en las anteriores consideraciones, porque sabe muy bien que nuestro partido ha sido conocido siempre con el calificativo de «tradicionalista», hasta que, últimamente, tomó además la denominación de Partido católico-nacional, para expresar mejor que no definiendo cualesquiera tradiciones, sino aquellas que dieron á España los días de su mayor gloria.

Entre los nuestros, pues, tradicionalista, integrista y católico-nacional son voces sinónimas; que la cosa no es lo que es por su nombre, sino por sus frutos.

—Entre los términos de Tortosa y Amposta se han destinado este año al cultivo del arroz más de 3,360 hectáreas de terreno.

—Un periódico del Canadá inserta una declaración hecha por un individuo llamado Federico Bell, confesándose autor de la sustracción de una carta al agregado español á la embajada en Washington Sr. Carranza, en los tiempos que precedieron á la guerra, suceso que tuvo por entonces gran resonancia.

El mismo individuo confiesa haber recibido mil dólares por realizar dicho acto.

—Se confirma el fracaso de las negociaciones seguidas entre los gobiernos norteamericano é inglés para llegar á una inteligencia en la cuestión de la frontera del Alasca.

Cada vez parece más difícil de resolver este asunto.

—El Sr. Silvela ha dicho que el número de los prisioneros libertados por la comisión que fué á tratar del rescate, asciende á 30 militares y 17 empleados civiles.

—Los telegramas que se reciben de la frontera de Servia dicen que, con motivo del atentado contra la vida del rey Milano, han sido reducidos á prisión varios sacerdotes cismáticos particularmente un arcipreste llamado Milic, persona que gozaba de gran influencia y prestigio en el partido radical.

El autor del atentado confiesa que recibió dinero de radicales muy conocidos para dar la muerte al rey Milano; pero se niega categóricamente á designar los nombres de los mismos.

Los demás presos niegan toda participación en el delito.

—A *Los Debates* le han entrado ganas de saber á quienes se refiere el *Correo de Tortosa* al hablar de los católicos románticos que cifran todo su consuelo en llorar como débiles mujeres etc.

También á nosotros nos corre prisa por saber quienes son esos católicos tan lacrimosos y tan bragazas. Y quisieramos saberlo para estampar sus nombres en las columnas del periódico y exponerlos á la pública vergüenza. ¿Quiénes son ellos?

—En una de las sesiones próximas se presentará al Congreso una proposición pidiendo al Gobierno que declare si entiende que debe el Estado encargarse de construir los canales y

pantanos de riego, y solicitando que desde luego se hagan los estudios para formar un plan general de dichas obras.

La indicada proposición, que ha de ir firmada, según noticias, por representantes de todas las fracciones de la Cámara, demanda del gobierno que, tan pronto como sea posible, se arbitren los recursos necesarios para la construcción de algunos de los canales y pantanos que, siendo de indudable utilidad, puedan estudiarse por los ingenieros, ó tengan actualmente proyecto aprobado.

—Hoy se ha recibido en el establecimiento de nuestro amigo D. Antonio Delsors, Ciudad, 3, un gran surtido de sombreros y gorras propias de la presente temporada; vendiéndose á precios fabulosamente baratos.

De nuevo recomendamos á nuestros lectores el expresado establecimiento.

—Mañana en la iglesia de San Antonio Abad, á las 7 y 1/2 se dirá una misa rezada y se harán los ejercicios de cada mes consagrados á San Antonio de Padua.

—Hoy, en el tren de mediodía, han pasado por ésta 80 repatriados procedentes de Filipinas.

—Después de mediodía se ha encapotado el firmamento, oyéndose retumbar lejanos truenos.

El tiempo parece que se presenta con tendencias á la lluvia, lo que de seguro es del agrado de nuestros labradores.

Al tiempo de entrar este número en prensa es muy poco lo que ha llovido.

—Con no sabemos qué fundamento, corre por ahí el *runrún* de que el Estado ha renunciado á terminar las obras del puente metálico sobre el Ebro.

Como es asunto de vitalísimo interés para Tortosa nos atrevemos á formular en público las siguientes preguntas.

¿Saben de ello algo nuestros colegas locales? ¿Sabe *La Verdad* lo que hay de cierto en el asunto?

Nos figuramos que no es cuestión tan baladí para que la miremos con indiferencia.

Y si los rumores no son ciertos, convendría saber cuando llegará la hora en que el Estado dé la última mano á ese manoseado puente.

—Telegrafían de Nueva York diciendo que se conocen más detalles de las desgracias causadas con motivo del desbordamiento del río Brazos.

Han perecido de hambre y ahogados millares de habitantes.

Infinidad de negros, después de permanecer hasta tres días subidos en los árboles, han caído á la corriente muriendo ahogados.

—Se ha fijado definitivamente el día 10 de Agosto próximo para la constitución del Consejo de Guerra que en Rennes ha de revisar el proceso Dreyfus.

—El magistrado de esta Audiencia provincial Sr. Campos ha recibido un cablegrama de Manila firmado por su hijo, cuya suerte y paradero ignoraba desde hace algunos meses por ser uno de los prisioneros de los tagalos.

Se necesitan oficiales zapateros para obra cosida.

Zapatería Moreso  
Plaza Catedral

## LOS SALICILATOS DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina, por el de Guerra y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras.

CURAN PRONTO Y BIEN

Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS,

COLERA, TIFUS Y AFECCIONES DE LA PIEL.

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

## SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción trasparente con los nombres del medicamento y del Autor.

## Difteria (mal blanc) erup

La angina que acompaña á la escarlatina se convierte con frecuencia en difteria, por lo cual en casos de duda debe emplearse el suero puro y fresco de la consulta del

DOCTOR SABATE, ESPECIALISTA EN PARTOS, MUJERES Y NIÑOS.

TORTOSA.—Angel, 16, pral.

## A LOS HERNIADOS (TRENCATS)



INTERESANTE

Curación radical de las hernias

(trencats)

Mediante el acreditado *braguero óptico hernial Vives*, con Real privilegio; el único aparato herniario medicinal conocido en el mundo, compuesto de materiales químicos electro-magnéticos que refuerzan y vigorizan las partes herniadas, hasta su completa curación.

Aprobado y recetado por las eminencias médicas nacionales y extranjeras y premiado con medallas de oro en varias Exposiciones. Lo patentiza ser un aparato que puede curar científica y positivamente toda clase de Hernias por crónicas y rebeldes que sean, el hecho de haber curado con el mismo ancianos de 60 y 75 años de edad, que hacia venían sufriendo de 30 á 40 años tan grave dolencia. Ojo con los charlatanes y falsificadores que recorren poblaciones engañando incautos. El único y exclusivo representante que tiene la «Casa Vives», de Barcelona, calle de la Unión, 17, para la Venta y Aplicación de sus bragueros medicinales en toda esta comarca es el Dr. Alemany, calle de la Rosa, número 14.—Tortosa.

# Librería, Papelería y Objetos de Escritorio

## ARTURO VOLTES Y RIBOT

Angel, 7, TORTOSA

### FIJENSE BIEN

# NUMERO 10

Calle del Angel, TORTOSA

## IMPRENTA

### VOLTES-LLASAT

CALLE DE MONCADA, NÚMERO 18, TORTOSA

Frente al Seminario Conciliar

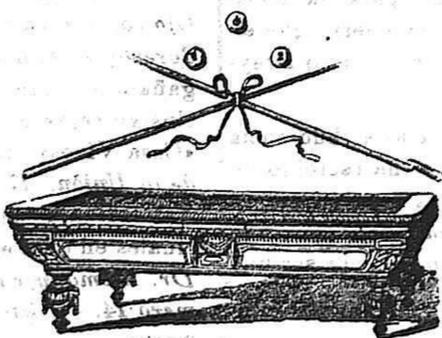


## TAPICERIA Y EBANISTERIA

### Manuel Panisello y Cp.

# Moncada 16 y Carmen 2 y 10 TORTOSA

En estos grandes almacenes de muebles hay existencias de maletas, mundos, bolsos, transparentos y flecos para cortinajes y pavellones.  
Unica casa en Tortosa que representa a la VIUDA É HIJAS DE ALEJO AMOROS, de Barcelona, dueñas de la gran fábrica de mesas de billar



Remítense  
catálogos  
gratis

a quien  
los  
solicite

## DE INTERÉS GENERAL!

### AGUA Abundante y Potable

Se obtiene por el procedimiento de perforación y pozos Artesianos; interesante a los pueblos que carezcan de ella.

### Máquina Elevadora de Aguas

INVENTO FIN DE SIGLO. CON REAL PRIVILEGIO DE LOS SEÑORES GUBERN SALOM Y GARRIGA.

Dirigirse a los Sres. Barberá y Compañía Plaza de San Juan 19.—TORTOSA

## DISPONIBLE